

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Guardería mal pagada

Una reciente disposición ha fijado en sesenta pesetas el salario mínimo en España, es decir, más o menos, el precio de medio kilo de ternera. Pero no es éste momento de entrar en discusiones sobre las posibilidades adquisitivas de ese salario mínimo vital. Poco o mucho, pequeño o grande, es un paso; no una meta, por supuesto, pero sí un paso. Además, se argüirá, pocas empresas estabilizadas, con un discreto desarrollo económico, se detienen hoy en esa cifra. Es muy posible y, por desdichado, no es éste el tema del presente artículo. Es decir, que si yo hoy como la pluma no es para hilitar un breve ensayo sobre la justicia distributiva, sino para hacer notar que aún hay sectores donde no ha llegado ese salario mínimo de las sesenta pesetas diarias y que, casualmente, esos sectores están bajo la férula del Estado, o, digamos para mejor entendernos, el Estado es su empresario. Tal, a vía de ejemplo, y para señalar de una vez con el dedo, la guardería forestal y fluvial.

En los tiempos de Luis XIV, cuando el monarca absolutista tenía el tupé —y el valor— de declarar sin ambages su absolutismo y decía cosas tan simples y tan contundentes como aquella de «el Estado soy yo», uno sabía, siquiera, a quien dirigir sus demandas. Hoy la cosa es más peliaguda. Hoy uno se enreda en un entramado complejo de Distritos, Confederaciones, Direcciones Generales, Hermandades, Sindicatos, Subsecretarías, etc., etc. y no encuentra al Estado. El Estado somos todos y no somos ninguno. Al bueno del Rey Sol, uno le hubiera podido ir en seguida con el cuento: «Puesto que el Estado es usted, súbale el sueldo a la guardería». Hoy, repito, esto no es posible y uno ha de apelar al recurso de los periódicos para buscar al destinatario de su demanda. Mientras tanto, la guardería así sigue: con sus treinta, cuarenta pesetas diarias a todo tirar.

Los que afanamos tras la mesa de un despacho solemos justificar nuestros emolumentos más o menos pingües con aquello de la responsabilidad. Y, en efecto, la responsabilidad debe ser siempre un factor estimable y, por ende, cotizabile. Pero si es cierta todo aquello de que la pérdida, y la trucha, y el pimp y el abeto constituyen sendas riquezas nacionales, habrá que convenir en que resulta paradójico que aquellos hombres a quienes se ha confiado la custodia de estas riquezas nacionales sean precisamente el exponente más fidedigno de un estado de pobreza nacional. Quiero decir que si la trucha y el pimp, la pérdida y el abeto, dependieran directamente del celo de unos hombres, resulta obvio que la guardería oficial —de la especialidad que se quiera— soportaría sobre sus hombros una muy seria responsabilidad, nada menos que la responsabilidad de que una riqueza nacional subsista o se pierda para los restos.

MIGUEL DELIBES

Lourdes, última esperanza

Los médicos no confían en la maternidad de Fabiola

Desde hace 25 años la corte belga parece la proyección real de una novela de Mauriac. La vieja Reina Isabel, seriamente enferma, vive alejada de sus hijos y nietos. Solamente una vez, en los últimos tiempos, ha recibido la visita de su hijo Leopoldo y otra vez la de su nieto Balduino. Su otro hijo el ex-regente Charles y su nieto, el príncipe Alberto se han alejado totalmente de ella.



No es extraña la separación existente entre los miembros de la familia real belga. Sus personalidades, sus aficiones y devociones son dispares y antagónicas. Es lógico, por tanto, que al igual que Leopoldo no congenia con su madre, Balduino a su vez, haya visto una sola vez a su padre en este tiempo.

El primer objetivo de Liliانا es el de hacer a su hijo, de salud muy delicada (hace años sufrió una tremenda operación de corazón en los Estados Unidos), contraer un matrimonio digno de un príncipe llamado —puede ser— a reinar un día.

Por otra parte, la pareja Alberto-Paola sigue su vida ajena por completo al protocolo y dando tema abundante a las revistas gráficas más sensacionalistas del mundo.

Como las princesas católicas no son muy numerosas en Europa, Liliانا ha soñado —aunque en su fuero interno ella no adora Francia— con una princesa francesa, una de las hijas pequeñas del conde de París: Claude, de 19 años, o Chantal, que tiene en el momento 17 años. Tal matrimonio pagaría por fin, las hostilidades con los walones, sus enemigos más irreducibles desde 1945. Falta saber, naturalmente, lo que piensan los interesados, el conde de París, que independientemente de toda consideración política tiene la costumbre de dejar a sus hijos casarse según su corazón.

Estas discusiones internas perjudican a todos y principalmente, a las serias figuras de los Reyes Balduino y Fabiola.

Mientras tanto, sobre todos los rumores y realidades, es hoy un rey a quien su mujer le ha enseñado a sonreír. Quizás los rumores sobre la esterilidad de Fabiola sean en realidad la más viva expresión del deseo que anima a todos los belgas: el que la real pareja tenga muy pronto un heredero. Este hecho haría desaparecer las intrigas y desvanecería las hipótesis sobre la llegada al trono de los hijos de Liliانا o de Paola.

Una persona allegada a la Corte, ha manifestado respecto a la familia real.

Hay todavía alguien a quien esta situación no le da indiferente, la princesa Liliانا, «la exilada de Argenteuil», el castillo sin encanto en las proximidades de Bruselas, que ella detesta, pero donde está obligada a vivir.

«Cada pareja vive en su castillo o en su palacio rodeado de corteses. Cuando no pueden evitar encontrarse, en una fiesta nacional o en una recepción oficial, sonríen y se abrazan apretando los dientes.»

Se sabe que Liliانا de Bael ha tenido tres hijos de Leopoldo, el mayor, el príncipe Alejandro, va a cumplir 21 años. En principio, estos hijos están excluidos de la sucesión, pero si un día, Balduino

IGLESIA NUEVA

Los barrios de España y San Pedro Regalado estrenan el domingo una nueva iglesia parroquial de San José Obispo. La iglesia parroquial de San José Obispo, que es grande, bonita y que está en el corazón de las dos barriadas, como dispuesta especialmente para ser el lazo que una y estreche los afectos de dos barrios que se quieren, porque en ellos viven familias de buena voluntad. Y esto no lo decimos para hacer literatura, sino porque obedece a una espléndida realidad, como más adelante veremos.

—Usted sabe, hijo —nos dice paternamente—, que significa para estos dos barrios inaugurar su parroquia... ¿Cuántos sudores, cuántos sacrificios, cuántas molestias han pasado estos buenos feligreses hasta ahora! Pero ya todo se acabó, ahora, gracias a Dios, tenemos una gran iglesia, que además la vamos a llenar. Ya lo verá usted.

Carta de París

Francia se opondrá a la fuerza atómica interaliada

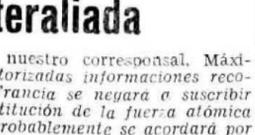


PARIS.—(Crónica de nuestro corresponsal, Máximo Olmo).—Según autorizadas informaciones recogidas hoy en París, Francia se negará a suscribir el anuncio de la constitución de la fuerza atómica interaliada que muy probablemente se acordará por todos los demás países de la O. T. A. N. con ocasión de la Conferencia ministerial, que tendrá lugar del 22 al 24 de mayo próximo en Ottawa. En París se afirma que sería del todo inútil proclamar la constitución de una fuerza atómica aliada, en cuyo interior los Estados europeos asuman responsabilidades directas cuando, en realidad, nada se ha modificado sustancialmente, y los norteamericanos continúan siendo los únicos poseedores de las armas atómicas. En la Conferencia del Consejo permanente Atlántico del 10 de abril pasado, en la que participaron los ministros de Asuntos Exteriores de Inglaterra, Alemania, Italia y Francia, no pocos observadores tuvieron la impresión de que Francia, aun no mostrando excesivo entusiasmo, no pensaba obstaculizar el proyecto de una fuerza atómica interaliada.

En realidad, según los acuerdos de Nassau, en los que se llegó a una armonización del desecho británico de conservar su propia fuerza nuclear con el norteamericano de evitar la proliferación de las armas atómicas, los aliados habían previsto la creación de una fuerza «multilateral» integrada, compuesta por armas confiadas a unidades de diversas nacionalidades, y una fuerza multinacional o interaliada, formada por una conjugación de fuerzas atómicas nacionales.

Carta de Berlín

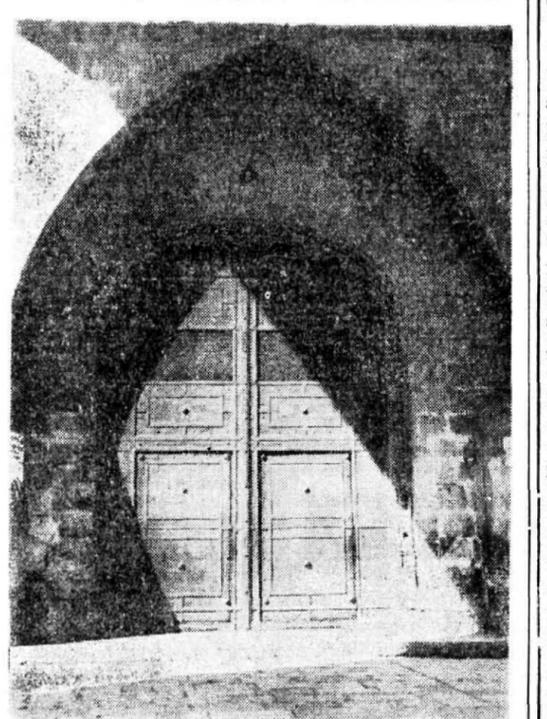
La mujer de Ulbricht trabaja en dos oficinas



BERLIN. (Crónica de nuestro corresponsal, Interim).—Cuando la pequeña y rechoncha mujer descendió de la limousine de líneas soviéticas, los centinelas de la «Volksplatz» se ponen firmes dando un taconazo. Una insegura sonrisa aparece en la comisura de los labios de la dama de 59 años. El portero abre diligentemente la puerta. En el vestíbulo la saludan con «Buenos días, compañera» los miembros de la guardia de la casa. Desaparece con dos de ellos en el ascensor. Lotte Ulbricht, nacida Kunh, ha llegado a su lugar de trabajo en el Instituto de marxismo-leninismo del Berlín oriental.

La señora de Walter Ulbricht lo es desde 1951. Antes, ya habían trabajado juntos en la emigración en Moscú. La veterana funcionaria Lotte Ulbricht tiene dos profesiones: trabaja en el secretariado de su marido y en el Instituto ideológico. Sus obligaciones como ama de casa o anfitriona no son visib

CONOZCA USTED VALLADOLID



El edificio de Correos. La fotografía de ayer ofrecía a ustedes un ángulo del edificio de Correos. Debajo de lo que se veía, están los buzones. Por eso, decía «¿recuerdan?» que pocos vallisoletanos habrán dejado de ir por allí. No está lejos esta gran puerta de la foto de hoy... y eso es una pista. No está lejos. Tiene cierta gracia el sol al querer remediar el arco con otro de su invención. Al menos, a mí me la ha hecho... Y no digo todo esto para hablar, hablar y no dar orientaciones... Lo digo porque es verdad. Al menos, a mí me ha hecho gracia. Acaso a ustedes, no... Aparte la gracia, lo de la cercanía a Correos constituye una ayuda suficiente.

Advertisement for SILLAS VEDETTE MODA 1963, featuring a stroller and the text 'EXPOSICION NUEVOS MODELOS EXCLUSIVA Sanitized hijos de MOLINER FUENTE DORADA. 7'.

LA VOZ DE LA CALLE

le parece que esa pared necesita una gran imagen de la Virgen? —De la Virgen de la Sonrisa, por ejemplo? —Ha dado usted en el clavo. La Virgen de la Sonrisa tiene que tener un sitio de honor en nuestra iglesia. Necesitamos una gran imagen de piedra, que es lo que pide ese lienzo, para ver... —Ya van saliendo las espinas. ¿Cuántas más le quedan? —En la iglesia hacen falta muchas cosas: claro que algunas son de urgencia. Por ejemplo: otro sagrario para el altar lateral; un armoñico, o algo similar, porque el que tenemos está desmenuzándose —estaba ya retirado cuando nos le cedieron— algún juego de ropas de altar, albas y roquetes, un aceite o candelero para el hisopo... Y creo que nada más, de lo que me haga falta con urgencia. —Pero ya verá como todo llega. —De eso estoy seguro. Si no llega de una vez, llegará fraccionadamente en forma de pequeños donativos, de pequeños esfuerzos, que tan gratos son a los ojos de Dios. A mí me gustaría que todos los vallisoletanos vieran a ver esta iglesia y se maravillaran con los barrios y con la obra que en ellos se lleva a cabo. Desde la iglesia bajamos a un gran

Ultima columna

Antología de un gozo De una manera velada, y aún más después de los resultados de las elecciones italianas, siguen, en cierta prensa española, los reproches a Su Santidad Juan XXIII: se le reprocha el tono de su Encíclica, la audiencia concedida al señor Adnybeg, el que no sea un cruzado exterminador en suma. De una manera clara, abierta y casti, ha estado luego comentando en este sentido contra la persona del Santo Padre. En este país todavía el catolicismo es, en grandes capas sociales, un gran tapujo, y cualquier día descubrimos dolorosamente, que muchos de los que a la verdad de catolicismo, no creían, efectivamente, en Dios, como ahora descubrimos sorprendidos estas críticas estupidas, egoístas o mal intencionadas a la Iglesia y al Santo Padre.

La colosal figura humana de Juan XXIII está emocionando a la humanidad entera. Significa en la Iglesia algo tan revolucionariamente cristiano, que todavía no podemos medir, significa para el mundo el que a sus ojos la Iglesia católica se haya alineado por fin con este Pontífice en la historia y haya abrazado al mundo moderno. No es doloroso que en nuestro católico país, precisamente en este país que está pregonando día y noche su catolicismo, sea donde se están escuchando más voces discordantes y hasta insultantes del pensamiento y de los deseos de la Iglesia en esta hora? Es todo un test para nuestro catolicismo: con muchos espasmos por lo visto, pero las palabras de la Iglesia caen en el vacío o suscitan críticas. Entonces, ¿qué?

De todos modos, también, naturalmente, entre los católicos y los hombres de buena voluntad de nuestro país, fructificará la semilla de la «Paxem in terris», por más que nuestra prensa, dispuesta a más distinguidas, que la gustará mucho, siga fija en el culto a las viejas ideas desacreditadísimas y no parezca comprender gran cosa de lo que ocurre en 1963. Es de esperar que la Encíclica se comente en periódicos y revistas, reuniones y conferencias, y se trate de llevar a la práctica con la urgencia que requiere, porque, además, no es de espíritu de paz y de amor de lo que menos carece nuestro país, precisamente. Y de este modo también nos alinearemos junto a todos los hombres de buena voluntad del mundo entero que ya han expresado su alegría por la «Paxem in terris».

He aquí una antología de ese gozo: El Pío Roser escribe en «Temoinage chrétien»: «Asistamos en ello. Los que en otro tiempo con Marc Sangnier, de bendita memoria, y más recientemente con la J. O. C., los curas-obispos y tantos otros, se unieron a nosotros en la búsqueda del hombre de este tiempo, y han penado y sufrido y gritado a Dios, para que ayudase a su Iglesia a avanzar por el camino del sacerdotismo, todos estos comprenden hoy que la bendición de Dios sobre su testimonio cristiano estalla en la aprobación que el Papa Juan XXIII da a las formas y a las instituciones de la democracia. Habían tenido una visión exacta de las cosas y se trata ahora de una posición espiritual a aceptar más que de una actitud política a tomar... Es verdaderamente una defensa del hombre contra esas pseudofelicitades nacionales que le pierden obstinadamente... Y cada hombre piensa con todo respeto: «Juan XXIII es mi amigo».

El doctor Lewis Webster Jones, presidente de la Conferencia judeo-cristiana, ha manifestado sin gratitud de todos los hombres de buena voluntad y que la Encíclica será correctamente interpretada como un rechazo categorico de todos los aislacionistas, nacionalistas estrechos, racistas y partidarios de represalias masivas.

Entre los periódicos: «Irybuna Ludu» (Polonia): «Terminos más tolerantes que ningún líder occidental». «El Fígaro»: «Interpretación cristiana del principio de la coexistencia». «El Populaire»: «Ningún socialista que ignore la Encíclica «Paxem in terris». «Times»: «El Papa recuerda a los hombres del Este y del Oeste, que se abre una nueva era que reclama una nueva política». «Le Monde» insiste que el Papa quiere resaltar las ventajas (más humanas) que pueden resultar de los encuentros. «Frankfurter Allgemeine Zeitung», piensa en fin, que Juan XXIII viene a recordar a San Pablo: «La fraternidad humana no admite diferencias entre griegos y bárbaros, circuncidados e incircuncidados». No hace falta añadir que los periódicos de extrema derecha, mezclando la Encíclica con su odio antiespañol, insistían que el Papa es un ingenuo como lo fueron los jesuitas al final de la guerra, cuando quisieron dialogar con el Eje. En este sentido se expresa el «Estefano» «Rucarois».

«La Releves de Bélgica escribe por su parte: «Querido Juan XXIII: ¿Cómo no amar a este Papa que habla como el final de la guerra, cuando quisieron dialogar con el Eje. En este sentido se expresa el «Estefano» «Rucarois».

«Diez mil almas, hijo, diez mil almas. Que Dios me las conserve tan buenas y con un corazón tan grande como el que ahora tienen.» Y el sacerdote nos agita la vista. Se emociona cuando habla de los suyos. Como le pasa a un padre que quiere entrañablemente a sus hijos.

L. MARTINEZ DUCQUE (Ilustración de Medina.)

Propuesta de un homenaje nacional a la señorita María Luisa Alvarez Obaya, inspector médico

Descubrió la presencia del alcohol metílico en las bebidas ORENSE, 9.—La Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Farmacéuticos de esta capital ha acordado proponer al Consejo general que se tribute un homenaje nacional a la señorita María Luisa Alvarez Obaya, inspector médico municipal en Arica (Canarias), que fue quien primero descubrió la presencia del alcohol metílico en las bebidas que fueron denunciadas en Canarias.